

BUSCA REDUCIR EL DOMINIO DE LAS GRANDES AGENCIAS

Rusia, por su calificadora crediticia

Temen que la futura institución carezca de independencia; se estima que tendrá un capital de 51,370 millones de dólares

AFP

EL BANCO central de Rusia oficializó su proyecto de crear una agencia de calificación nacional capaz de competir con las agencias internacionales, que provocaron la cólera de Moscú al bajar la nota de su deuda pública.

Varios países emergentes ya han intentado reducir la dominación de Standard & Poor's, Moody's y Fitch, sin conseguir imponer una nueva agencia.

El proyecto ruso ya suscitó críticas por el riesgo de que la futu-

ra institución carezca de independencia, un factor clave para los mercados a los que van dirigidas las famosas notas que atribuyen las agencias a las deudas de los estados, empresas o administraciones locales.

Durante una reunión con representantes del sector financiero, los participantes “consideraron que el mercado ruso necesita una agencia de calificación fuerte, con una dirección y competencias profesionales de alto nivel, capaces de satisfacer los intereses de la economía y de tener la autoridad nece-

saria ante los inversionistas rusos y extranjeros”, indicó el Banco de Rusia en un comunicado.

La nueva agencia tendrá un capital de 3,000 millones de rublos —unos 51,370 millones de dólares— que se repartirá a partes iguales e inferiores a 5% entre varios inversionistas (en especial bancos y compañías de seguros), precisó el organismo.

La responsable del proyecto es Ekaterina Trofimova, vicepresidenta del banco público Gazprombank, que trabajó para Standard & Poor's.

“El mercado ruso necesita una agencia de calificación fuerte, con una dirección y competencias profesionales de alto nivel, capaces de satisfacer los intereses de la economía”.

Banco de Rusia

Standard & Poor's y Moody's bajaron la nota de la deuda rusa a categoría “especulativa”, tras el derrumbe del rublo en el pasado

otoño, causado por la caída de los precios del petróleo y las sanciones internacionales relacionadas con la crisis en Ucrania.

Esa decisión, que no fue aplicada por Fitch, significa que la deuda pública rusa puede encontrarse fuera de la cartera de algunos inversionistas y que el gobierno ruso, y por tanto las empresas, pueden tener problemas para endeudarse con intereses reducidos.

Moscú había denunciado decisiones políticas determinadas por Washington, tras conocer la reducción de su nota.